

SEMANA SANTA EN TOLEDO



No tiene la imaginería de la Semana Santa de Valladolid o de Murcia. Tampoco está caracterizada por la expresiva religiosidad popular de Sevilla o Málaga. La nuestra es más austera, tanto en una cosa como en otra. Así que si me preguntan qué es lo característico de la Semana Santa toledana habrá que responder desde otro punto de vista. Quien venga a conocer nuestra Semana Santa esperando encontrar "un salcillo" o alguna saeta se marchará de Toledo francamente decepcionado.

Tiene, sin embargo, algo único e irrepetible en ningún otro lugar: nunca olvidaré aquella madrugada que pudo contemplar por vez primera la procesión del Cristo de la Expiación, la mejor talla, sin duda, de la imaginería toledana, y la expresión más auténticamente nuestra. Y es que en la madrugada del Viernes Santo Toledo

- que es misterio todos los días del año- se torna más misterios que nunca. Todo contribuye a ello: las calles estrechas, esos cobertizos donde la voz de los penitentes resuena en apagado eco que parece trasladarnos a tiempos lejanos; la tenue luz de los faroles, que transforma las filas en largas y misteriosas sombras; el rítmico paso de los encapuchados... Hubo también otra procesión "distinta" a las otras, quizás por lo mismo que la anterior, la del Cristo Redentor, cuyos caballeros penitentes -como dice Moreno Nieto- han sabido dar a ese desfile una austeridad, un sentido penitencial y a un auténtico fervor sencillamente ejemplares, acentuado por las calles y cobertizos que recorre...

Es la Semana Santa de este Toledo, a veces extraño, que, si todos los días -y más aún todas las noches- te

traslada a otros tiempos, a veces oscuros, durante estos días -y estas noches- te mete sin remedio en la vorágine del misterio y te conduce por sendas insospechadas en otros momentos. Y más si por una casualidad, a eso del amanecer del viernes, tienes la oportunidad de oír el rezo semitonado del oficio divino de la plaza de las dominicas.

No tiene la imaginería de Valladolid ni la expresividad de la religiosidad popular andaluza, pero es única en la celebración litúrgica de los misterios cristianos. La catedral primada es modelo ejemplar en las celebraciones litúrgicas de la Semana Santa. Y en Toledo esto sí que es único. Si hay algo que caracteriza el culto en la iglesia primada es, indudablemente, la solemnidad, que no significa, por supuesto, grandiosidad en los ritos. Liturgia solemne y sobria que comienza con la procesión del Domingo de Ramos y concluye con la gozosa celebración del domingo de Pascua.

Hay cuatro celebraciones litúrgicas en la catedral a las que merece la pena asistir, no sólo desde la curiosidad del turista o del espectador, por supuesto, sino desde la participación del creyente. La liturgia, que es también catequesis, habla a través de numerosos símbolos de ricos significados. La Misa Crismal del miércoles, que, como todas las celebraciones de la Semana Santa en la catedral prima-



Restaurante Fierabrás

C/ Venta de Abajo
(POR VIA DE SERVICIO, KM. 59)
OLIAS DEL REY (Toledo)
TELF. 35 78 21

CERRADO
DOMINGOS NOCHE

